

## **Declaración del representante de la República Árabe Siria**

Sr. Álvaro Lario, Presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA),  
distinguidos Gobernadores,  
señoras y señores:

Es para mí un placer y un honor representar a la República Árabe Siria en el 46.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), en el que se debate el importante tema titulado "Agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria". Este asunto afecta y se ve afectado por otros objetivos y metas del desarrollo sostenible de la Agenda 2030. Esos objetivos y metas pueden interactuar entre sí hasta conformar un círculo vicioso del que puede ser difícil salir si el mundo no se esfuerza más por transformar los sistemas agrícolas y alimentarios para que sean más eficientes, sostenibles, inclusivos y resilientes.

En primer lugar, permítanme expresar mi más sincero agradecimiento al Sr. Álvaro Lario, Presidente del FIDA, por su amable invitación, que nos brinda la oportunidad de participar en estas reuniones. Todos esperamos que los esfuerzos del Fondo culminen con éxito en la consecución de los objetivos fijados, la mejora de los niveles de desarrollo agrícola y rural y la lucha contra la pobreza, la malnutrición y el hambre, en un mundo lleno de tensiones.

Señoras y señores:

La cooperación entre la República Árabe Siria y el FIDA, junto con los grandes éxitos que se han logrado en los proyectos llevados a cabo, se consideran un modelo eficaz a la luz del impacto positivo en los medios de vida de la población de las zonas rurales a las que se ha dirigido, empezando por los proyectos de recuperación de tierras y terminando con el proyecto de desarrollo ganadero.

Desde 1992 Siria ha cosechado buenos resultados gracias a la cooperación con el Fondo, tras la que se han registrado grandes éxitos, ya que la primera generación de proyectos se centró en el desarrollo agrícola y la recuperación de tierras para la plantación de diversos tipos de cultivos y árboles frutales, que sumaron cientos de miles hasta 2011. La última generación de proyectos se diseñó para empoderar a los pequeños agricultores, los ganaderos, los grupos vulnerables de personas pobres, las mujeres rurales, los jóvenes y las personas con discapacidad. El último de esos proyectos fue el Proyecto de Desarrollo Integrado de la Ganadería, con el que se obtuvieron buenos resultados que contribuyeron a aumentar la productividad y a mejorar el nivel de vida de los ganaderos.

Sin embargo, las dificultades relacionadas con la alimentación y la seguridad alimentaria a las que se enfrenta el mundo en general, y la región del Cercano Oriente en particular, son evidentes a la luz de las sucesivas crisis y los efectos del cambio climático. Han incidido negativamente no solo en el abastecimiento y los precios de los alimentos, sino también en las fuentes necesarias para la producción, como la energía y los fertilizantes, lo que nos plantea la necesidad y la importancia de reflexionar sobre la superación de esas dificultades.

Las circunstancias excepcionales a las que se enfrentó la República Árabe Siria durante el último decenio causaron grandes daños a la infraestructura agrícola y de regadío. Mientras el mundo se esfuerza por no dejar a nadie atrás, el pueblo sirio queda expuesto a enormes dificultades para restablecer su vida y su seguridad alimentaria, y al país se le impide invertir sus recursos y desarrollar sus sistemas agrícolas y alimentarios por culpa de las medidas coercitivas unilaterales que violan el derecho internacional. Esas medidas han contribuido a socavar los pilares de la vía de desarrollo en la que Siria había avanzado mucho y a través de la cual participaba en la acción internacional para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

El FIDA es uno de los fondos más importantes de los que el pueblo sirio espera beneficiarse con el fin de financiar diversos proyectos de desarrollo que han sido aprobados por el Gobierno del país en el marco de su estrategia de desarrollo del sector agrícola para 2023-2030. Entregaremos una copia de esos proyectos a la Secretaría con el fin de entablar un diálogo formal en busca de financiación privada para algunos de ellos.

Esperamos poder intensificar la cooperación mutua entre el Gobierno de la República Árabe Siria y el FIDA. Y más teniendo en cuenta que Siria sufre desde hace 12 años el terrorismo y el asedio, y que ha perdido muchas fuentes de energía y sus recursos terrestres e hídricos. Todas las redes de riego gubernamentales y privadas resultaron dañadas, las tierras agrícolas se deterioraron y los agricultores perdieron la capacidad de recuperar los activos productivos destruidos, como las instalaciones ganaderas, las fábricas de la industria alimentaria, los pozos, las redes de riego, las fábricas de forraje, la maquinaria agrícola, los pozos de agua potable y los medios para desarrollar la producción agrícola. Hoy en día los campesinos y los ganaderos se afanan por invertir los recursos de los que disponen con límites mínimos y métodos tradicionales.

Y tras haber sufrido todo lo expuesto, un devastador terremoto sacudió Siria y Türkiye a las 4.27 de la madrugada del lunes 6 de febrero. El terremoto sobrevino mientras la gente dormía profundamente en sus casas. Además de tener que hacer frente a las penurias de la guerra y los embargos, que hacen que los recursos escaseen, la gente se quedó sin hogar una vez más, buscando cobijo, muriéndose de hambre. Otros sufrieron un martirio, se quedaron huérfanos y viudos, y algunos vagan por las calles como mártires en vida. Todos ellos están todavía heridos y sufriendo por todos los traumas acumulados.

Imagínese a un niño que tenía 10 años cuando comenzó la guerra en Siria en 2011, o que nació durante ella. Hoy es un hombre joven y lo único que conoce es la guerra, la destrucción, las enfermedades y epidemias, incluida la pandemia de COVID-19, las condiciones del asedio y sus efectos económicos, luego los cambios climáticos y sus efectos, los cambios económicos globales y la disminución de los ingresos y de las oportunidades de empleo, la reducción de la seguridad alimentaria y, por último, un terremoto que sacude la tierra y las almas que la habitan. Ese joven ha visto morir a gente, a personas desplazadas, y a algunas que han perdido a sus hijos y a miembros de su familia... Y para colmo, ese joven ve como el mundo le da la espalda a él y a su pueblo.

El pueblo sirio ha sido y sigue siendo castigado por reclamar sus derechos legítimos; tenemos derechos y defendemos una causa justa. Nosotros, el pueblo sirio, queremos hacer respetar nuestros derechos de acuerdo con el derecho internacional, la Carta de los Derechos Humanos y la Carta de las Naciones Unidas y sus resoluciones...

Ahora más que nunca, Siria necesita el apoyo del mundo y del FIDA para poner en marcha proyectos de desarrollo destinados a salvar a la población rural de su difícil situación y ayudarla a retomar la esperada inversión agrícola hacia una agricultura moderna, inteligente, sostenible y de desarrollo.

Señoras y señores:

Los desafíos a los que el mundo se ha enfrentado y se sigue enfrentando, como consecuencia de la propagación de enfermedades y epidemias, como la del coronavirus, y los efectos del cambio climático, que han afectado a todo el mundo, junto con los conflictos y guerras emergentes en varios países y las dificultades y cambios económicos globales a los que todo lo anterior ha conducido; son, por tanto, los principales factores sobre los que se construyen las políticas.

La seguridad alimentaria ha sido la primera prioridad para los países que sufren la fragilidad de sus recursos terrestres, hídricos y económicos por diversas razones, entre ellas las relacionadas con su situación geográfica, y otras relacionadas con el control de

sus recursos hídricos por parte de los países periféricos cuando se comparten las aguas internacionales. Pero ahora la seguridad alimentaria se ha convertido en la primera prioridad en todos los países del mundo. El principal factor para conseguirla es invertir todas las capacidades materiales y técnicas en las zonas rurales que necesitan muchos proyectos de desarrollo que permitan a la población rural invertir sus recursos de forma sostenible y lograr la capacidad de seguir obteniendo medios de vida y un desarrollo local integrado.

Señoras y señores:

Hasta ahora, la Tierra es el único lugar habitable. Puesto que no tenemos otro lugar a donde ir, debemos trabajar juntos para hacer de ella un lugar mejor. Si no nos damos cuenta de los peligros a los que nos enfrentamos, la próxima etapa se caracterizará por graves crisis medioambientales, sociales y económicas, impulsadas por las tendencias geopolíticas.

La persistencia de crisis nuevas e inesperadas desembocará en la adopción de políticas económicas defensivas. Como la construcción de la autosuficiencia mediante el uso insostenible de los recursos naturales disponibles, de forma alarmante y alcanzando el punto de no retorno de la pérdida de biodiversidad y el colapso de los ecosistemas, y el consiguiente declive de los sistemas agrícolas y de la producción de alimentos en cantidad y calidad. Todo ello amenazarán los niveles de seguridad alimentaria, especialmente en los países con menos capacidad para financiar inversiones agrícolas que ofrezcan una solución ante el cambio climático y el estado de los recursos naturales. Ello traerá consigo riesgos de estancamiento y problemas de desarrollo económico y social, y ejercerá presiones inflacionistas sobre esos países. Como resultado, se producirán consecuencias económicas y sociales y crisis en los medios de vida, lo que provocará oleadas de migraciones forzosas.

Lo que acabo de mencionar son solo algunos de los posibles riesgos y efectos en cascada que podrían desembocar en una crisis humanitaria con múltiples riesgos medioambientales, económicos y sociales interconectados y relacionados con la oferta y la demanda de recursos naturales, alimentos y energía, y ningún país podrá escapar de sus efectos.

Señoras y señores:

Es hora de actuar de forma rápida y programática para transformar la agricultura y los sistemas alimentarios, aumentar las inversiones en agricultura climáticamente inteligente y economías ecológicas e incrementar la confianza en la innovación y la tecnología, la transformación rural inclusiva y la creación de empleo e ingresos para los productores agrícolas más vulnerables y en pequeña escala, las mujeres, los jóvenes y las personas con discapacidad.

Trabajar conjuntamente sobre estos ejes nos permitiría garantizar unos modelos de producción y consumo sostenibles a través de unas cadenas de valor agrícolas y alimentarias eficientes e integrales, capaces de resistir al cambio climático. De esa manera se puede avanzar hacia la eliminación del hambre y se agilizan las medidas en favor de la seguridad alimentaria y de la protección, el mantenimiento y la sostenibilidad de los ecosistemas. El resultado es un crecimiento económico inclusivo basado en la reducción de las desigualdades y que beneficie a todos los habitantes del planeta.

Aquí radica el papel primordial y destacado del FIDA, mediante la mejora de la creación de capacidad, la intensificación de los esfuerzos y el aumento del volumen de financiación en las esferas y los países considerados prioritarios, con especial atención al fomento del desarrollo rural integrado, el aumento de la resiliencia a las perturbaciones y presiones y la gestión de los riesgos.